MURCIA GARANTIZA ...

La Opinión,, sábado 25 de enero de 2003

Que los precios de hoteles y restaurantes no subirán en 2003.

Que sus playas estarán inmaculadas, las medusas habrán emigrado del Mar Menor a otros lugares menos beligerantes con ellas y las aguas fecales ya no tendrán en él su mejor aliviadero.

Que La Manga no tendrá acceso, a pesar del alcalde, por el norte.

Que no habrá balonazos urbanísticos en las nuevas zonas de explotación turística.

Que los especuladores de la vivienda tiene sus días contados.

Que los carriles bici, donde existan, estarán expeditos y, donde no, será obligatoria su construcción.

Que las aceras estarán limpias de mierdas de perros y esputos.

Que los aseos de las gasolineras, bares y restaurantes se podrán usar sin necesidad de máscaras antigases.

Que los vertidos industriales no matarán los cisnes del Segura.

Que se perseguirá sin tregua a quienes no cumplan los anteriores.

Y como decálogo que es, y que se precie, debe reducirse a uno y que no es otro que: Murcia merece la pena.

En definitiva, esto no es más que una decena de ideas sencillas, de los cientos que a cualquier ciudadano, preocupado por el presente y futuro de este región, se le pueden ocurrir. Ya que no disponemos de un “Galicia calidade”, se podría crear el “Murcia garantiza” como imagen de marca acorde con los tiempos que corren. Así, cualquier producto estampado con el vetusto “Hecho en Murcia” se acompañaría con ese otro sello de “Murcia garantiza”, como respaldo a un artículo de calidad contrastada. El mero intento de poner en marcha una campaña de este tipo redundaría en un considerable aumento de la confianza hacia lo murciano.

En todo caso, hago mías esas diez primeras peticiones al “altísimo”, con la esperanza de que algún día, no muy lejano, se puedan hacer terrenales, tanto por los que ahora vivimos como por el responsable legado a quienes nos sucedan.